

07 Junio

Las mártires Kiriaka, Valeria, y María

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

a las mártires

Tono 8

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Casados con la Palabra pre-eterna, y habiendo abandonado por completo la locura de la idolatría, permanecisteis en el silencio de vuestros labios, para poder oír la palabra de Dios en vuestros corazones; y como corderas racionales fuisteis sacrificadas a Dios en vuestra inocencia. Por eso os clamamos: ¡Alegraos, participantes de la inefable gloria del Paraíso!

Stijo: Estén Tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Casados con la Palabra pre-eterna, y habiendo abandonado por completo la locura de la idolatría, permanecisteis en el silencio de vuestros labios, para poder oír la palabra de Dios en vuestros corazones; y como corderas racionales fuisteis sacrificadas a Dios en vuestra inocencia. Por eso os clamamos: ¡Alegraos, participantes de la inefable gloria del Paraíso!

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Casados con la Palabra pre-eterna, y habiendo abandonado por completo la locura de la idolatría, permanecisteis en el silencio de vuestros labios, para poder oír la palabra de Dios en vuestros corazones; y como corderas racionales fuisteis sacrificadas a Dios en vuestra inocencia. Por eso os clamamos: ¡Alegraos, participantes de la inefable gloria del Paraíso!

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Como las vírgenes prudentes salisteis al encuentro de Cristo, el Esposo que viene a medianoche, oh mártires; y habiendo tejido para vosotros vestidos de boda con la sangre de vuestros padecimientos, como dote a Él ofrecisteis vuestras vidas. Por tanto, os clamamos: ¡Alegraos, vosotros que habéis sido coronados en las mansiones celestiales!

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Como las vírgenes prudentes salisteis al encuentro de Cristo, el Esposo que viene a medianoche, oh mártires; y habiendo tejido para vosotros vestidos de boda con la sangre de vuestros padecimientos, como dote a Él ofrecisteis vuestras vidas. Por tanto, os clamamos: ¡Alegraos, vosotros que habéis sido coronados en las mansiones celestiales!

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Como las vírgenes prudentes salisteis al encuentro de Cristo, el Esposo que viene a medianoche, oh mártires; y habiendo tejido para vosotros vestidos de boda con la sangre de vuestros padecimientos, como dote a Él ofrecisteis vuestras vidas. Por tanto, os clamamos: ¡Alegraos, vosotros que habéis sido coronados en las mansiones celestiales!

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Oh mártir Valeria, como tu nombre significa fuerza, más fuerte que el adamantino permaneciste en la resistencia del martirio. Hiriendo al orgulloso príncipe de las tinieblas con el poder de la Cruz y entrando con honor en las mansiones celestiales, miras desde los cielos a los que luchan por la fe, concediéndoles fuerza. Por eso clamamos a ti: ¡Alégrate, poderoso campeón de los fieles!

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh mártir Valeria, como tu nombre significa fuerza, más fuerte que el adamantino permaneciste en la resistencia del martirio. Hiriendo al orgulloso príncipe de las tinieblas con el poder de la Cruz y entrando con honor en las mansiones celestiales, miras desde los cielos a los que luchan por la fe, concediéndoles fuerza. Por eso clamamos a ti: ¡Alégrate, poderoso campeón de los fieles!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Los labios purísimos y preciosos de Cristo han dicho: Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos; No temáis a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Manteniendo estas palabras del Señor en vuestros corazones, oh todos alabados mártires Kyriakí, Valeria y María, inclinasteis vuestros cuellos bajo la espada a la espera de una corona de Dios y de la vida eterna. Por tanto, vuestra esperanza no os avergonzó; y ahora, deleitándote en las mansiones del paraíso, no te olvides de nosotros que con amor cantamos tus sufrimientos, para que por tu audaz mediación y fervientes súplicas hallemos gran misericordia con Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario o del Octojos

Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Pentecostario o del Octoijos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 3

¡Venid, los que amáis a los mártires, cantemos a los que han sido coronados con la diadema del sufrimiento! ¡Venid, amadores del silencio, glorifiquemos a los que ponen guardia delante de su boca! ¡Venid, vírgenes, con alegría alabemos a quienes conservaron su virginidad sin mancha! Venid, fieles todos, honremos la santa memoria de quienes soportaron el sufrimiento, clamándole con amor sincero: «¡Alegraos, oh Kyriakí, Valeria y María, esposas de Cristo!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario o del Octoijos

Tropario

Tono 1

Como ovejas racionales de Cristo, Cordero y Pastor, emprendisteis la lucha del Martirio, y terminando vuestra carrera habéis conservado la fe, por lo que, oh admirables Mártires, con corazones alegres celebramos hoy vuestra santa memoria. , magnificando a Cristo.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Como ovejas racionales de Cristo, Cordero y Pastor, emprendisteis la lucha del Martirio, y terminando vuestra carrera habéis conservado la fe, por lo que, oh admirables Mártires, con corazones alegres celebramos hoy vuestra santa memoria. , magnificando a Cristo.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Pentecostario o del Octoijos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Primer Canon

Tono 8

Cantemos al Señor, que guió a su pueblo a través del Mar Rojo: porque sólo Él ha sido glorificado gloriosamente.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Oh Trinidad, Unidad sin principio, concédeme labios puros, enviando sobre mí gracia portadora del Espíritu, para que pueda cantar tus tres vasos santificados.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Oh vosotros, tres brillantes rayos del Sol noético, brillando en las luchas de vuestro martirio, habéis iluminado al mundo entero, glorificando al Dios Trino.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Ahora se ha cumplido la antigua profecía de Joel, porque ¡he aquí! el Espíritu ha sido derramado abundantemente sobre los siervos y siervas de Dios, mostrando a los débiles como poderosos y a las vírgenes como más fuertes que los hombres, invencibles de los tormentos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Aquel que los profetas predijeron y los apóstoles y mártires confesaron, lo mostraste al mundo, oh Teotokos. Por tanto, suplicale que tu rebaño cristiano sea salvo.

Segundo Canon

Tono 3

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

El que en la antigüedad reunió las aguas en una sola por Su divino decreto, dividió el mar para el pueblo de Israel. *Porque Él es nuestro Dios y supremamente glorioso, *a Él solo cantemos, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Aquel que habló antiguamente a la mujer samaritana, oh sufriente divinamente sabia, te llamó del agua de la impiedad inmundada al agua viva, de la cual bebe uno no vuelve a tener sed. A él cantamos himnos, porque en ti ha sido maravillosamente glorificado.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Lavado en el agua del bautismo, oh tú que soportaste el sufrimiento, te despojaste del viejo hombre y, como conviene, te vestiste del nuevo hombre, que es Cristo el Señor. A él cantamos himnos, porque en ti ha sido maravillosamente glorificado.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Agua, Espíritu y sangre: estos tres dan testimonio en la tierra, como ha dicho el Apóstol. Por lo tanto, oh esposa de Cristo, hiciste tuyo su testimonio, siendo primero limpiada por el agua del bautismo y luego recibiendo el bautismo de sangre en tu martirio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La gracia del Espíritu Santo ardiendo sin cesar en tu corazón, que Cristo Dios, Juez de la contienda, derramó sobre ti abundantemente. A él cantamos himnos, porque en ti ha sido maravillosamente glorificado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El que en la antigüedad transformó el agua en vino y mostró su primer milagro en Caná de Galilea, realizó esa hazaña por tu misericordiosa mediación, oh purísima. Que acepte incluso ahora tu súplica maternal, que ofreces incesantemente por nosotros, oh Teotokos, todo himno, nuestra esperanza e intercesión.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 3

Primer Canon

Tono 8

Oh Señor, tú eres la confirmación de los que huyen a Ti, Tú eres la Luz de los que están en la oscuridad, y mi espíritu te canta.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Vasos purificados de la virginidad, adornados con el manto púrpura de los tormentos, firmes sobre la roca de la confesión de Cristo, el glorioso Kiriaka, junto con Valeria y María, predicaron la Trinidad.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

«No conocemos a ningún otro Dios sino a ti; la belleza del mundo corrupto la consideramos estiércol; ¡Por tanto, acéptanos en Tus moradas eternas!» Así clamasteis, oh bienaventurados sufrientes.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Esposas del Verbo incorrupto y pre-eterno, hijas del Padre sin principio, vasos escogidos

del Espíritu Santo: haced firme nuestra fe, oh vírgenes mártires.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La cordera que ha dado a luz al Cordero que quita el pecado del mundo, concede fuerza a todos los que por Él son llevados al matadero, conduciéndolos en triunfo a las moradas celestiales donde está la morada de todo lo que se alegra es encontrado.

Segundo Canon

Tono 3

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Oh Altísimo, Gobernante de todo, que de la nada estableciste todas las cosas, modelado por Tu Palabra, perfeccionado por el Espíritu, confirmame en Tu amor.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

De los ídolos inexistentes e inanimados de los paganos al único Dios verdaderamente existente, adorado y glorificado en la Trinidad, huiste, oh divinamente sabio, clamando incesantemente a Él: «¡Oh Señor, hazme firme en tu amor!»

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Oh Luz inaccesible y Dios de dioses, que has llamado a la existencia lo inexistente y que tienes las estaciones y los años en la palma de tu mano, eres el asombro continuo de los ángeles: ¿cómo podemos atrevernos a invocarte?

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Oh Salvador, si no nos hubieras dado por mediadores e intercesores a tus mártires y portadores de pasión, oh Señor, que con su sangre han adquirido audacia y, estando ante Ti, hacen firme al mundo con sus mediaciones siempre vigilantes.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Lo que no es, lo despreciado y lo vil de este mundo escogió Dios, para deshacer lo que es. Por tanto, Él te ha elegido como una esposa sin mancha, a ti que fuiste rechazada, odiada y perseguida hasta la muerte por el mundo, y te confirmó en su amor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sin ayuda ni salvación, nos hemos acercado al abismo de la perdición; pero ayúdanos tú, oh bendito; líbranos de las desgracias y ahuyenta a nuestros enemigos con tu poderosa ayuda.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

El Himno de la sesión

Tono 7

Hoy los ángeles se regocijan por la humanidad, y las asambleas de los mártires celebran fiesta, porque, ¡he aquí! nuevos portadores de la pasión han entrado en la cámara nupcial celestial con gloria para ser coronados por la mano de Dios. Hoy, oh fieles, habiendo recurso al templo del Señor, con una sola boca y un solo corazón cantemos la memoria del sufrimiento de las alabadas y santas vírgenes Kiriaka, Valeria y María, suplicando mediante sus oraciones la remisión de los pecados y la gran misericordia de Cristo Dios.

ODA 4

Primer Canon

Tono 8

Oh Señor, he oído el misterio de tu dispensación; He considerado Tus obras, y he glorificado Tu Divinidad.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Palomas puras, proclamando la paz de Dios, no encontrando en este mundo pecador un lugar adecuado al cual volverse, y regresando no al arca de Noé, sino a la espléndida cámara nupcial y al Padre celestial, cantan a la Trinidad sin principio, la causa de todo. .

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Al Padre sin principio glorificasteis; Predicasteis al Hijo co-sin-principio; Al Espíritu, el Consolador, servisteis, oh vírgenes y pasionarias, en número tres.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

«Oh Rey inmortal, acepta nuestra vida como moneda de tributo, y nuestras almas ofrecidas como sáculo sagrado a Ti, nuestro Dios y Maestro,» así clamasteis, oh portadores de pasión, soportando valientemente diversos tormentos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Doncella Teotokos, habiendo servido inefablemente al misterio de la economía de Dios y dado carne de la manera más gloriosa a Uno de la Trinidad, moras para siempre a Su diestra.

Segundo Canon

Tono 3

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Nos has mostrado gran amor, oh Señor, porque entregaste a tu Hijo unigénito a la muerte por nuestro bien. Por lo cual con acción de gracias clamamos a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Tú fuiste puesto para la elevación y la caída de muchos, oh Cristo. Por lo que algunos, no reconociéndote como verdadero Dios y Luz, se oscurecieron y obraron iniquidad, mostrándose como bestias; pero otros, iluminados por tu gracia, emulando al Cordero sin mancha, fueron degollados como corderos, y de su sangre dieron a beber a la Iglesia, haciéndola firme. ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Has puesto el sello de tu divino nombre sobre las frentes de tus siervos, oh Jesús, y los has inscrito en el Libro de la Vida, porque te han glorificado sobre la tierra, habiendo sellado su bendita confesión con su sangre y depositado su vida para Ti. ¡Gloria a tu sabio consejo! ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú diste tu vida por el amor de Cristo, oh bendita portador de la pasión, desdeñando todas las cosas bellas de este mundo y mostrando firmeza en tu cuerpo juvenil, clamando a Dios que fortaleció ti por la lucha: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Nos has mostrado un amor inquebrantable, oh Teotokos, porque incesantemente suplicas a tu Hijo unigénito en nombre de nosotros los pecadores, salvando así al mundo por tu poderosa intercesión.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 5

Primer Canon

Tono 8

Levantándonos temprano clamamos a Ti, oh Señor; sálvanos, porque tú eres nuestro Dios, y no conocemos a nadie más fuera de ti.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Ardiendo en espíritu, sellasteis vuestros labios, oh bienaventurados, reuniendo vuestro tesoro dentro de vuestros corazones, de donde sacasteis fuerzas durante la tortura.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

«Si nuestro hombre exterior perece en medio de los tormentos, pero nuestro hombre interior se renueva,» clamasteis, oh vírgenes mártires, esperando la liberación de este cuerpo mortal.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Llevando la imagen del Dios tres veces radiante e iluminando vuestras almas con cuyo brillo, como tres estrellas espirituales en el firmamento del Cielo, brillasteis, oh tres veces benditos portadores de la pasión.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Alégrate, luz y morada de la Luz! Alégrate, oh Madre de la Vida, alégrate, gloria de todos los santos, ¡oh inmaculada Teotokos!

Segundo Canon

Tono 3

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Me levanto al amanecer hacia Ti, el Creador de todo, que supera todo entendimiento mundano; porque luz son tus mandamientos, a donde me guías.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

A ti corremos, oh santa mártir, brillando en tu sufrimiento, has adquirido gran audacia ante el Señor. De pie ahora ante Él con los coros más radiantes, ruega, oh portador de la pasión, que nos salve y nos instruya en Sus mandamientos.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Nos postramos ante ti que, en el Reino de los Cielos, brillas más que el sol, oh inmaculada esposa de Cristo. Por tanto, postrate ante el trono del Todopoderoso y, empleando tu valentía de mártir, suplícale que señale sobre nosotros la luz de su rostro y nos guíe por los senderos de la justicia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te clamamos, oh Valeria, nuestra indudable ayuda: nunca dejes de suplicar al Amante de la humanidad por nosotros que recurrimos a ti y honramos fielmente tus luchas; para que, habiendonos librado de diversas desgracias y dolores, nos oriente a guardar los mandamientos del Señor en divina tranquilidad

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

A ti acudimos, oh Señora, como única intercesora y mediadora todopoderosa para nosotros los pecadores, y absteniéndonos de un gran flujo de palabras clamamos en voz alta: «¡Oh Santísima Teotokos, sálvanos!.»

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 6

Primer Canon

Tono 8

Oh Tú que te vistes de luz como vestidura concédeme también un manto de luz, oh Cristo Misericordioso, Dios nuestro.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

«A cualquiera que me confiese en la tierra, yo también le confesaré delante de mi Padre celestial,» dijiste, oh Jesús, a tus testigos.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

«Oh Salvador, que nos has concedido sufrir contigo, recíbenos ahora en tu Reino, como lo hiciste con el ladrón prudente,» clamasteis, conducidos a vuestra muerte, oh vírgenes puras.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Despojados de todas las cosas corruptibles y vanas, heredasteis riquezas eternas, oh glorioso Kiriaka, y divinamente sabias María y Valeria.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

No desdeñes las humildes súplicas de tus siervos, porque desde el abismo de la tentación clamamos a ti: ¡Apresúrate a ayudarnos, oh Teotokos!

Segundo Canon

Tono 3

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Las profundidades más extremas del pecado me han rodeado, y mi espíritu perece. pero Tú, oh Maestro, extiende tu alto brazo y como Pedro sálvame, oh mi timonel.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

El camino que conduce al abismo del infierno es ancho y espacioso, pero los caminos y entradas del Reino son dolorosos y laboriosos, porque el Reino de Dios se gana a través de muchas luchas y tribulaciones. Pero para que no nos debilitemos en la batalla, Dios nos ha dado ayudantes y ayudantes, los santos mártires y portadores de pasión que, extendiendo valientemente sus manos, nos salvan con sus intercesiones.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

¡Oh abismo de las riquezas y del conocimiento de Dios! Porque aquellos que fueron perseguidos por los hombres y condenados por el mundo, están sentados en tronos celestiales y juzgarán a los ángeles, y por su audaz intercesión, median el perdón para el mundo y nos salvan.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tú contemplas la profundidad de mis caídas y la multitud de mis pecados, oh bendito portador de la pasión; sin embargo, trae sobre mí la profundidad de la tierna compasión de Dios, para que, extendiendo su diestra todopoderosa, pueda salvarme.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De Aquel ante Quien tiemblan los abismos y a Quien asisten las estrellas, has sido llamada Madre inmaculada, y a Él lo llevaste como a un niño en tus brazos. Por lo tanto, tu oración tiene la mayor audacia y fervor, oh Teotokos María; por lo cual clamamos a ti: «¡Oh Soberana Señora, sálvanos!»

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Kontaquio

Tono 2

Adheridos a la fe de Cristo y amando las promesas sinceras de Dios, buscando la vida eterna y la bienaventuranza del paraíso, soportasteis firmemente la tortura e inclinasteis fervientemente vuestro cuello bajo la espada; por lo cual, habéis sido coronados de la mano del Señor, oh Kiriaka, Valeria y María, y vuestra memoria es gloriosa. Oh portadores de pasión, suplicad a Cristo Dios, Juez de la contienda, en nombre de aquellos que honran fielmente vuestras luchas.

Ikos

Venid, fieles, y llevando flores, apresurémonos al templo del Señor; y con himnos de divina belleza alabemos la memoria de las mártires, las santas vírgenes Kiriaka, Valeria y María; porque floreciendo como lirios entre las espinas del paganismo y adornados con

las flores de las virtudes, recibieron coronas de sufrimiento no tejidas por manos humanas; y ahora somos conducidos con gloria al jardín celestial. Por eso clamamos con fervor: ¡Alegraos, los que habéis elegido la buena parte! ¡Alegraos, vosotros que con el sufrimiento temporal habéis adquirido la bienaventuranza eterna! ¡Alegraos, vosotros que habéis adquirido audacia ante la Santísima Trinidad! ¡Orad sin cesar, oh portadores de pasión, a favor de aquellos que honran fielmente vuestras luchas!

ODA 7

Primer Canon

Tono 8

Una vez, en Babilonia, el fuego quedó asombrado por la condescendencia de Dios; por lo cual los jóvenes en el horno, bailando con pasos alegres como en un prado, cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres!»

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Vuestros miembros entregasteis a la mutilación y vuestros cuerpos juveniles al matadero, para domar vuestras almas y heredar la vida eterna, oh mártires alabados.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Oh vírgenes tres veces benditas, ¿cómo habéis desdeñado todas las cosas bellas de este mundo? ¡Cómo habéis sido atrevidos hasta la muerte, cantando en el horno de las tentaciones como lo hicieron los tres jóvenes: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

«De cierto, de cierto os digo, hoy estaréis conmigo en el paraíso,» dijiste a los que fueron asesinados por Ti, oh Maestro. Por lo que clamaron con alegría: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los serafines te magnifican, los querubines te ministran con temor, todo el ejército angelical se maravilla sin cesar y, pidiendo tu ayuda, asambleas de hombres claman: «¡Oh Santísima Virgen y Señora Soberana, bendita eres por todos los siglos!

Segundo Canon

Tono 3

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Así como antiguamente bañaste a los tres piadosos niños con las llamas caldeas, así también con el fuego radiante de tu divinidad ilumina a los que clamamos a ti: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Antiguamente el bestial Caín, consumido por oscura envidia y rivalidad, mató al inocente Abel, así también los furiosos paganos, envidiando amargamente a los siervos de Cristo que brillaban como faros en el mundo, los entregaron en manos de los verdugos; y ellos, ardiendo de amor divino, entregaron sus almas en manos de Dios, clamando en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Así como en la antigüedad los piadosos eran siempre perseguidos, atormentados y probados como el oro en el crisol de las tentaciones, así también en tiempos recientes se ha librado batalla contra los siervos de Cristo. Por eso, torturados, han derramado su sangre sobre la Iglesia, y ésta ha florecido ricamente; y nosotros, saboreando los frutos de la salvación, clamamos en voz alta: «¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Valeria, rechazando la locura de la idolatría como lo hicieron las alabadas Kiriaka y María, las vírgenes que lucharon contigo, fuiste herida de amor por el Verbo pre-eterno, y por Él te enamoraste del silencio, huyendo de la vanidad parlante y clamando sin cesar en espíritu: «¡Oh Dios de nuestros padres, Bendito eres!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como la zarza sin quemar de antaño, tú permaneciste sin quemar por el fuego de tu nacimiento, oh Madre y Virgen inmaculada; líbranos ahora, pues, de los dardos llameantes de las pasiones; y cuando llegue la plenitud de los tiempos y se establezca el trono del juicio, y el río de fuego ruge, ayúdanos con tu intercesión todopoderosa para que, rociada por tu oración, la espada de fuego de los querubines se aleje. de las puertas del Edén que nuevamente están cerradas a causa de nuestros pecados, y que sin obstáculos podamos entrar en la Luz que no mengua, donde, con los coros ardientes de las huestes incorpóreas y de todos los que han obtenido la salvación, podamos clamar al infinito. Trinidad: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 8

Primer Canon

Tono 8

Oh hijas, iguales en número a la Trinidad, bendecid a Dios Padre y creador; cantad las alabanzas del Verbo que descendió y transformó el fuego en rocío; y exaltad sobre todo por los siglos al Espíritu Santo, que a todos da vida.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Ardiendo en el fuego del amor divino, soportando tormentos corporales como si no tuvieran cuerpo, las tres doncellas clamaron gozosas a la Trinidad, exclamando: «Bendigamos al Padre que es sin causa, y al Hijo co-sin-principio; ¡Y glorifiquemos al Espíritu, el Consolador, co-entronizado con ellos, cantándolos y exaltándolos supremamente por todos los siglos!»

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

«Oh infierno, ¿dónde está tu victoria? Oh muerte, ¿dónde está tu aguijón? ¡Mira! contra vosotros nos atrevemos, con Cristo Dios ayudándonos,» así clamasteis en voz alta, oh bienaventuradas mártires, uniéndoos al coro en medio de vuestros sufrimientos, cantando un himno a la Trinidad.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

«Todo lo podemos en Cristo que nos fortalece,» clamasteis con el Apóstol, oh vírgenes varoniles y sabias. Por lo cual, habiendo soportado impávidamente todos los tormentos, y apurando la copa que vuestro celestial Esposo os había dado, con una sola boca cantasteis una triple salmodia, cantando y exaltando supremamente al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo por todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Prefigurandote, oh Virgen, la zarza no quemada no se consumió, y los jóvenes, mostrando la incorrupción de tu parto, no fueron quemados por la llama, porque verdaderamente recibiendo el fuego de la Divinidad dentro de tu vientre, permaneciste inconsumida. , pero como el oro que participa del fuego, has brillado; y toda la creación, maravillada ante el terrible misterio, te exalta supremamente por todos los siglos.

Segundo Canon

Tono 3

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Unidos en el fuego insoportable, pero no dañados por la llama, los niños, campeones de la piedad, cantaron un himno divino: «¡ Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadle supremamente por todos los siglos!»

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Soportando tormentos intolerables, oh portadores de pasión, mostraste una resistencia sobrenatural y ofreciste tu vida como sacrificio agradable a Dios, la Vida de todos, a quien toda la creación canta, clamando: «¡ Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadle supremamente por todos los siglos!»

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Insoportable es la ira de Tu amenaza, que cae sobre los pecadores, oh Señor, e ilimitada e inescrutable es la misericordia de Tu promesa para con los justos; y sabiendo esto, oh Cristo, tu mártir Valeria, deseando la gloria y el honor celestiales, y esperando recibir una corona de tus manos, derramó por ti su sangre como agua sobre la tierra, ofreciéndote su vida como dote a ti, incorruptible. Novia-novio. Por lo tanto, uniéndose ahora al coro de los ángeles, canta: «¡ Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadle supremamente por todos los siglos!»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

«¿No debo soportar estos sufrimientos pasajeros? ¿No sufriré por ti, oh Dios mío, que por mí, tu siervo, soportó voluntariamente la crucifixión, fuiste despreciado y herido en las mejillas? ¿No daré mi vida por Ti, el Maestro y Dador de la vida de toda la creación? ¿No me resucitarás en el último día, como lo prometiste?» Pensando en tales cosas, oh mártir Valeria, inclinaste fervientemente tu cuello bajo la espada, clamando con alegría: «¡ Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadle supremamente por todos los siglos!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh inmaculada, calma la insoportable tempestad de las pasiones y el mar embravecido de los dolores, extendiendo tus manos que recibieron a Dios y conduciéndonos desde las profundidades de nuestras caídas, que guiados por ti y dirigidos por la vela. del Espíritu de Dios, podamos alcanzar esa playa bendita y el puerto tranquilo, y podamos cantar allí con gratitud: «¡ Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadle supremamente por todos los siglos!»

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

ODA 9

Primer Canon

Tono 8

Salvada por ti, oh Virgen pura, te confesamos ser verdaderamente la Teotokos, y junto con los coros de las huestes incorpóreas te magnificamos.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Aunque hoy conmemoramos tu martirio, sabiendo que incluso después de la muerte estáis vivos, nos encomendamos a vuestra intercesión, oh portadores de pasión, magnificando vuestra firme confesión.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Con amor guardamos vuestra memoria, oh mártires; besamos tus heridas; y cantamos vuestras luchas, magnificando a Cristo Dios que os coronó de gloria.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Oh vírgenes, tres en número, la Trinidad que hizo todas las cosas, a quien glorificasteis en la tierra y ante Quien ahora estáis, suplicad con valentía en nombre del mundo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

A ti, a quien los ejércitos celestiales glorifican incesantemente y por cuya cuenta toda la creación se une en coro, la verdadera Teotokos y ayudante de toda la humanidad, siempre te magnificamos con amor.

Segundo Canon

Tono 3

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Nueva es la maravilla y la conveniencia de Dios: porque el Señor claramente pasa por la puerta cerrada de la Virgen: desnudo al entrar y Dios encarnado al salir, mientras la puerta permanece cerrada. Como inefablemente Teotokos y Madre de nuestro Dios la magnificamos.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Esperando un cielo nuevo y una tierra nueva, en los que more la justicia, y desdeñando todas las cosas bellas de este mundo, sembraste con lágrimas y dolores, oh mártir cristiano, pero ahora cosechas las espigas del grano de la vida eterna y alegría interminable. Por tanto, como es verdaderamente digno, te magnificamos.

Stijo: Santas mártires, ruega por nosotros

Cristo Dios te ha mostrado como nueva intercesora y ayudadora para toda la humanidad, oh Valeria, gloriosa portadora de la pasión, especialmente para aquellos que celebran tu honrada memoria y te ofrecen himnos desde su corazón; Por tanto, oh tú que eres alabado con razón, con toda nuestra alma te magnificamos como mediador elegido de nuestra salvación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Valeria, santa cordera, que cantas un cántico nuevo al Cordero de Dios en el cielo, no te olvides de nosotros que cantamos tus sufrimientos, para que nuestras indignas súplicas y alabanzas no queden sin ser escuchadas por ti, que escuchas el dulcísimo canto del ángeles; y emulando a Cristo, tu Esposo, mostrando tierna compasión hacia los pecadores, ora fervientemente en nombre de todos los que te cantamos, magnificándote incesantemente.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Salva de diversas desgracias y males al nuevo pueblo adoptado por ti en la Cruz de tu Hijo, oh Purísima Teotokos, porque en ti todos hemos adquirido un baluarte y una ayuda. Por tanto, acudiendo a tu gozosa protección, magnificamos tu tierna compasión hacia nosotros, los pecadores.

Katabasia

del Pentecostario si es la temporada

de la Anunciación si no es la temporada del Pentecostario.

Exapostilario

del Pentecostario o del Octojos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Huyendo de la noche de la impiedad, salisteis al encuentro de la radiante aurora del Sol de justicia, oh mártires alabados Kiriaka, Valeria y María, con cuyos rayos habéis iluminado vuestras mentes, bañando vuestras almas con el rocío de las lágrimas, elevándoos. temprano en espíritu por el Salvador del mundo, y clamando a Él con compunción: Búscanos, como buscaste a las ovejas descarriadas, oh Cordero de Dios, y únenos a tu rebaño escogido, oh buen Pastor, para que también nosotros, emulando Tu sacrificio voluntario, podamos ofrecernos como oblación en agradarte, y en tu terrible juicio, podrán ser librados de la suerte de los machos cabríos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario o del Octojos

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

Tropario

Tono 4

Como ovejas racionales de Cristo, Cordero y Pastor, emprendisteis la lucha del Martirio, y terminando vuestra carrera habéis conservado la fe, por lo que, oh admirables Mártires, con corazones alegres celebramos hoy vuestra santa memoria. , magnificando a Cristo.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Pentecostario o del Octojos

Tropario

Tono 4

Como ovejas racionales de Cristo, Cordero y Pastor, emprendisteis la lucha del Martirio, y terminando vuestra carrera habéis conservado la fe, por lo que, oh admirables Mártires, con corazones alegres celebramos hoy vuestra santa memoria. , magnificando a Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 2

Adheridos a la fe de Cristo y amando las promesas sinceras de Dios, buscando la vida eterna y la bienaventuranza del paraíso, soportasteis firmemente la tortura e inclinasteis fervientemente vuestro cuello bajo la espada; por lo cual, habéis sido coronados de la mano del Señor, oh Kiriaka, Valeria y María, y vuestra memoria es gloriosa. Oh portadores de pasión, suplicad a Cristo Dios, Juez de la contienda, en nombre de aquellos que honran fielmente vuestras luchas.